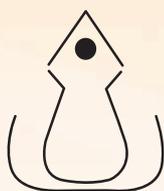


31

# EL JUEGO DE PELOTA EN MESOAMÉRICA



La manera de conocer el pasado  
mesoamericano a través de su arte



FUNDACIÓN  
CULTURAL  
ARMELLA  
SPITALIER®

# EL JUEGO DE PELOTA EN MESOAMÉRICA

## 31

<b>1 Origen y desarrollo</b>	<b>3</b>	<b>3 Esencia sagrada y cosmovisión</b>	<b>18</b>
1.1 Antigüedad	3	3.1 El culto a la fertilidad	18
1.2 Permanencia histórica	4	3.2 La decapitación	19
1.3 Las reglas del juego	5	3.3 El Cosmos	20
1.4 La cancha	6	3.4 La degeneración	22
1.5 El equipo	8		
<b>2 Presencia en Mesoamérica</b>	<b>10</b>	<b>4 Animales asociados al juego de pelota</b>	<b>24</b>
2.1 En el Altiplano Central	10	<b>Glosario</b>	<b>26</b>
2.2 En el Sureste	12	<b>Bibliografía</b>	<b>30</b>
2.3 En la Costa del Golfo	14	<b>Selección de Piezas</b>	<b>32</b>
2.4 En la Costa del Pacífico	15	<b>Créditos</b>	<b>68</b>
2.5 En Occidente y el Norte	17		

Fundación Cultural Armella Spitalier  
www.fundacionarmella.org  
contacto@fundacionarmella.org  
ventas@fundacionarmella.org

EL  
JUEGO  
DE  
PELOTA  
LA TRADICIÓN



# 1 Origen y desarrollo



## 1.1 Antigüedad

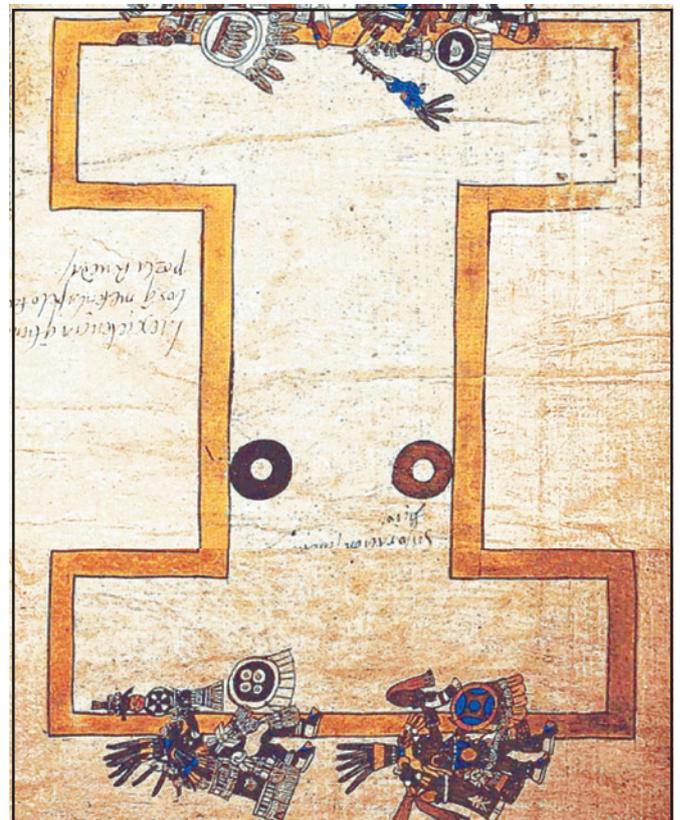


Juego de Pelota. Tajín, Estado de Veracruz.

A pesar de que se desconoce la fecha precisa en la que se inició la práctica de este juego, las huellas que dejó a su paso nos dan una idea de cómo se fue gestando, en sus inicios, un acontecimiento lúdico que marcaría el devenir cosmogónico y ritual de toda una época y de un espacio cultural determinado: Mesoamérica.

Tradicionalmente se piensa que el juego de pelota se originó hace tres mil años, en Ollman, el país del hule, en la actual Costa del Golfo. Esta hipótesis no surge únicamente a partir de dicha denominación, sino de los restos arqueológicos que se han encontrado en esa antigua tierra olmeca. Por ejemplo, se ha pensado que las majestuosas cabezas colosales provenientes de La Venta, San Lorenzo y Tres Zapotes, en Tabasco, representan jugadores decapitados que posiblemente porten una especie de casco protector. Además, en Manatí, Veracruz, también se encontraron algunas bolas de caucho y bastones con forma de serpiente, objetos considerados como parte del equipo con el que se jugaba. Por su parte, otros hallazgos han atraído la mirada hacia el occidente mesoamericano. En el sitio de El Opeño, sobre la ladera del Cerro Curuturán, en Michoacán, se excavó una tumba de tiro en donde fueron localizadas ocho figurillas de barro, que representan personajes con distintos implementos corporales, como parte del equipo requerido para el

juego. Se trata de cinco hombres que sujetan con la mano una especie de bastón, con protectores en las piernas y una banda o casco en la cabeza, además de tres mujeres desnudas que únicamente portan esta banda o casco.



Representación iconográfica del juego de pelota en el códice Borbónico.



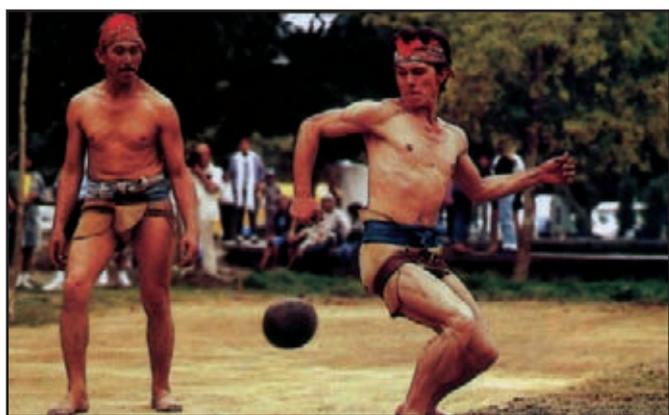
## 1.2 Permanencia histórica



Hasta la fecha, se ignora el momento y el lugar exactos de su surgimiento. Sin embargo, es posible que en Mesoamérica el juego de pelota haya iniciado alrededor del Preclásico Temprano y que se haya realizado en espacios abiertos, sin construcciones erigidas específicamente para llevar a cabo el encuentro. Aunque también se desconoce el aspecto cosmogónico que lo originó, parece ser que en un principio la práctica de este juego estuvo más relacionada con ritos de fertilidad y asociado con elementos agrícolas. Para el Clásico

Temprano (200 – 600 d. C.), la difusión de esta tradición lúdica se expande por toda Mesoamérica, distinguiendo a los sitios que detentaban un poder en especial, lo cual se agudizó durante el Clásico Tardío (600 – 900 d. C.).

Ya para esta época se tiene registro de la relación de este juego con conceptos bélicos y políticos. Hacia la llegada de los españoles, la cosmogonía y ritualidad características de esta actividad pasaron a un segundo plano.



El juego de pelota en la actualidad.

En la actualidad, el juego de pelota es parte de una herencia prehispánica respaldada por 3000 años de antigüedad, que se lleva a cabo como medio de esparcimiento y diversión en un ámbito deportivo.

Su práctica permanece entre indígenas mixtecos y zapotecos de Oaxaca, como “pelota de hule y forro”; entre indígenas purépechas de Michoacán, como uahuakua; entre indígenas rarámuris de Chihuahua, como rarajpunami; y entre mestizos de Sinaloa, Guerrero, Zacatecas y Aguascalientes.



## 1.3 Las reglas del juego

Gracias a la permanencia histórica de su práctica, así como a los restos arqueológicos, iconográficos y documentales que libraron batalla a lo largo del tiempo, se ha podido conocer la forma y el equipo con el que se jugaba.

Hasta hoy se han propuesto cuatro modalidades distintas para jugar a la pelota:

-Con la mano, utilizando una especie de guante o un bastón. Se considera una de las primeras y más elementales formas.

-Con la pierna, utilizando protectores en el área del muslo o de las espinillas.

-Con la cabeza, utilizando una especie de casco o banda.

-Con la cadera, utilizando una especie de faja.

Además, en distintos contextos arqueológicos se han encontrado diversos implementos considerados como representaciones simbólicas de algunos accesorios del atavío de los jugadores. Así, se cuenta con yugos, hachas, candados y palmas labrados en distintos tipos de roca.



Silbato con imagen de jugador de pelota.  
Jaina, Campeche.



Vestimenta del jugador de pelota.



Representación prehispánica en piedra de una faja y una pelota.



## 1.4 La cancha



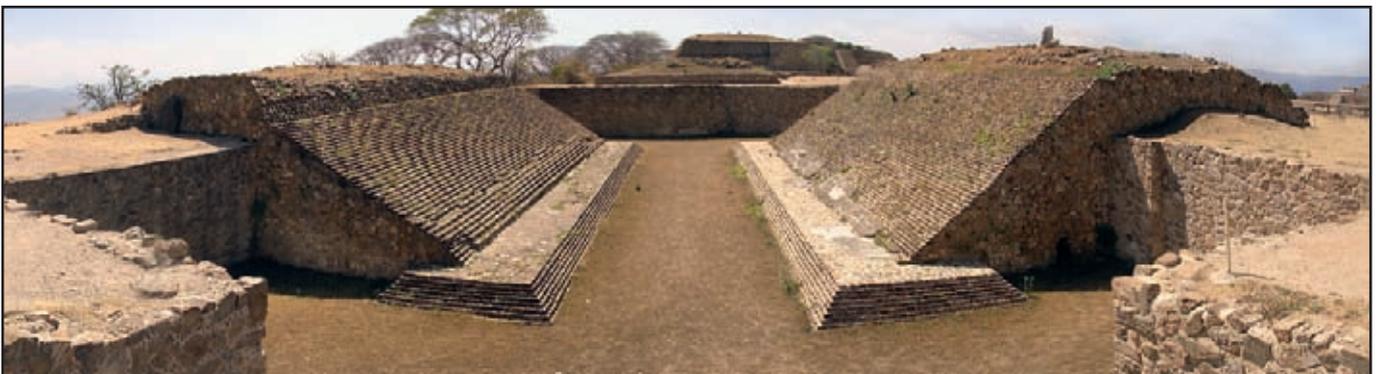
Marcador del juego de pelota. Chichén Itzá, Estado de Yucatán.

La cancha del juego de pelota o tlachco, como era conocida por los mexicas, fue concebida en tiempos prehispánicos como un espacio sagrado, o sea un teotlachco, un lugar destinado a los dioses. Su importancia como sitio ritual se encuentra plasmada en distintos objetos: en los códices, la pintura mural y la escultura mesoamericana.

Es posible que, en su origen, este juego se practicara en un espacio abierto cualquiera, que llevó a concebir un recinto diseñado específicamente para su práctica.



Juego de Pelota. Xochicalco, Estado de Morelos.



Juego de Pelota. Monte Albán, Estado de Oaxaca.

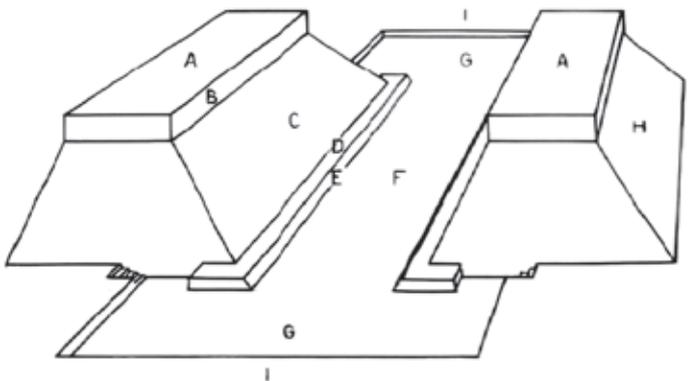


Hasta ahora, la cancha más antigua se localiza en el sitio Paso de la Amada, en Chiapas.

Se trata de una cancha de tierra asociada a la casa donde posiblemente habitaba el jefe del poblado y que precisamente se distingue de las demás tanto por sus dimensiones como por la relación con el juego de pelota. Esta cancha tiene 80 metros de largo por 30 de ancho y cuenta con dos montículos laterales con banquetas, que corren de norte a sur, y alcanzan metro y medio de alto. Junto con la aparición de las canchas se desarrollaron distintos estilos arquitectónicos que determinaron a su vez las modalidades del juego. En la actualidad, la cancha más grande se encuentra en Chichén-Itzá, Yucatán y mide 150 metros de largo por 50 de ancho; la más pequeña es la número 25 de Cantona, que tiene cinco metros de largo por tres de ancho.



Maqueta con representación de un partido de juego de pelota. Ixtlán del Río, Estado de Nayarit.



Terminología para los componentes de las estructuras del juego de pelota (según Talaroide 1981, lám. 27).

- A- estructuras laterales
- B- cornisa
- C- talud
- D- banquetta
- E- reborde de la banquetta
- F- pasillo
- G- zona terminal
- H- muro exterior
- I- estructura terminal



Juego de Pelota. Monte Albán, Estado de Oaxaca.



## 1.5 El equipo

El equipo utilizado para practicar este juego prehispánico variaba dependiendo de la modalidad que se jugara, pero principalmente comprendía la pelota, instrumentos para golpearla y las protecciones corporales.

La pelota estaba hecha de hule no vulcanizado que pesaba desde 0.5 hasta 7 kilos. Iconográficamente se han representado tanto bolas pequeñas



Figurilla maya de jugador de pelota con indumentaria.  
Jaina, Estado de Campeche.

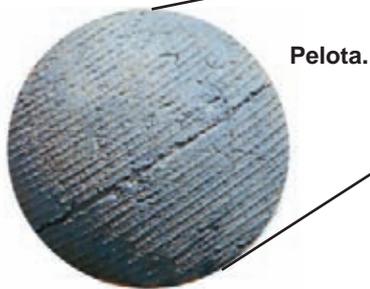


Ejemplos de pelotas de hule de distintas regiones  
de Mesoamérica.

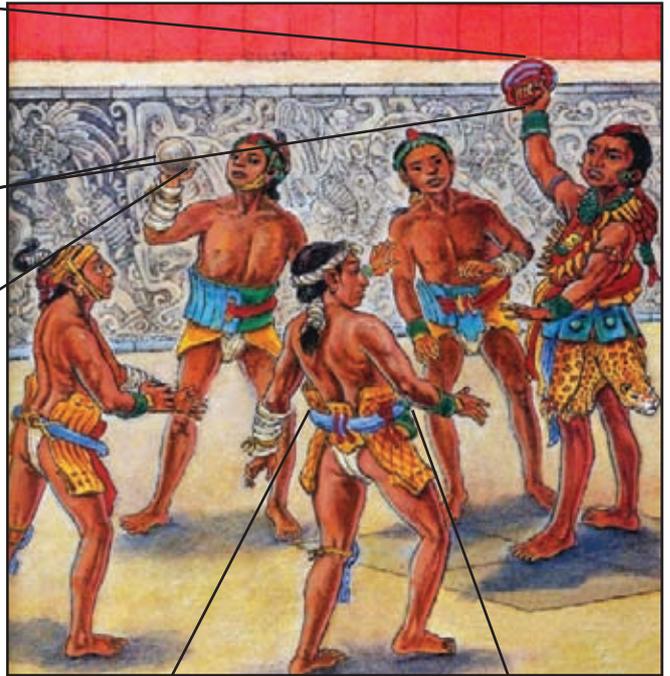




Candado.



Pelota.



Figurillas de barro, yugo y bastón de El Opeño, Michoacán.



Yugo.

como grandes. Por ejemplo, en una estela maya localizada en Piedras Negras se distingue una de 15 cm de diámetro, asociada con figuras de jugadores en acción. Por otro lado, en la Estela 8 de Edzná hay figuras de pelotas con un glifo inscrito. A pesar de que el hule es perecedero, también se han encontrado estos elementos, hechos de este material, en contextos arqueológicos excavados en Arizona y Veracruz. Además, hay representaciones escultóricas con esta forma, hechas en basalto, que generalmente se encuentran asociadas a sitios que presentan canchas.

Los instrumentos para golpear la pelota, en la modalidad jugada con la mano, comprendían palmas, bastones y candados.

Las protecciones corporales también dependían del tipo de juego. Existen representaciones de cascos, rodilleras, guantes, protectores en brazos y pecho, además de bandas en la cintura conocidas como "yugos". De hecho se cree que los yugos de piedra localizados principalmente entre las culturas prehispánicas de Veracruz, podrían tratarse de representaciones simbólicas de las protecciones originales hechas de madera o cuero.



Los yugos de piedra podrían ser la representación simbólica de las protecciones originales.



## 2 Presencia en Mesoamérica



### 2.1 En el Altiplano Central

La evidencia arqueológica más temprana que se conoce para el Altiplano Central, en relación con el juego de pelota, son las figurillas cerámicas procedentes de Cuicuilco, Tlapacoya, Ticomán y Tlatilco, que representan jugadores. No obstante, en estos lugares no se han encontrado restos de canchas. La cancha más antigua de esta región cultural se localiza en Puebla, en el sitio de Capulac-Concepción, con una antigüedad aproximada de 1400 años.

Durante la primera mitad de nuestra era, hay evidencia de la práctica de este juego, posiblemente con un sentido religioso. A la fecha, los murales de Tepantitla nos muestran cómo se jugaba en la “Ciudad de los Dioses”. En estas pinturas podemos observar escenas de jugadores en acción golpeando la pelota con los pies, con la cadera o con un bastón, así como eventos rituales relacionados con esta práctica. No obstante, la presencia de canchas sigue estando ausente, aunque se ha llegado a pensar que algunas de las calzadas que atraviesan esta ciudad podrían haber sido escenarios de la disputa.



Juego de pelota. Xochicalco, Estado de Morelos.

